

Mar y desarrollo

● Mayo es un mes que convoca a la memoria. Recordamos con respeto los 146 años de los combates navales de Iquique y Punta Gruesa, hitos que marcaron el destino marítimo de Chile. Hoy, ese mar -que nos vincula con nuestra historia- se proyecta como una de las claves para nuestra sostenibilidad.

Aun cuando estamos en el extremo sur del mundo, nuestro carácter oceánico tricontinental -con más de 6.400 kilómetros de costa y un 95% del comercio exterior movilizado por vía marítima- nos da una ventaja estratégica. Y no sólo eso. Puede que no le hayamos tomado el peso a lo que nuestra presencia marítima significa frente a desafíos globales como el **cambio climático**, la escasez hídrica y la minería del futuro, tanto en superficie como subterránea y submarina.

En el norte de Chile, donde el agua dulce es escasa y la actividad minera intensa, el mar ha permitido desarrollar

infraestructura crítica. Hoy existen 31 plantas desaladoras: 22 en operación, seis en construcción y tres en etapa de permisos.

El mar nos ofrece las condiciones. Pero como país debemos estar a la altura, con un Estado moderno, preparado para enfrentar los desafíos, con reglas claras y procesos que permitan avanzar sin obstáculos.

Homenaje eterno al legado de nuestros héroes de Iquique, porque el mar -que con hidalguía defendieron- hoy sostiene la esperanza de un desarrollo sostenible, responsable, resiliente y comprometido con las generaciones futuras. No hay duda alguna: el futuro minero de Chile está en el mar.

Ramón Rada Jaman
Gerente de Ferrostaal Equipment
Solutions y presidente de la
Comisión de Innovación del IIMCh